

PIN PIN



Texto e ilustraciones de Fernando Olavarría Gabler

Fernando Olavarría Gabler nace en Santiago de Chile el 5 de Abril de 1929. Estudia Medicina en la Universidad de Chile y se recibe de Médico Cirujano en 1955, dedicando más de cincuenta años a su profesión. Además de sus actividades médicas proyecta su capacidad creativa en el arte de la pintura y la literatura. Es autor de la serie de 44 cuentos infantiles “Las asombrosas Aventuras de Federico y otros cuentos maravillosos” que acompaña con sus propias ilustraciones a color, y de la serie de 116 “Cuentos para entretener el Alma” también con ilustraciones propias. En 1987 es premiado en el Concurso Nacional de Poesía y Cuento Infantil. En 2007 publica, en formato e-book, la totalidad de sus cuentos en www.cuentosdefederico.com. Actualmente continúa escribiendo mágicas historias y pintando en la ciudad de Viña del Mar.

© Fernando Olavarría Gabler, año 2015.

“Pin Pin”

Registro de Propiedad Intelectual N° 37.100

ISBN 978-956-353-989-9

Texto e ilustraciones: Fernando Olavarría Gabler

Diseño de edición: Jaime Ibarra Arancibia

Traducción al inglés: Paz Allendes Salinas y Isabella Poggi Sanz

Impreso por ORGRAF IMPRESORES, Viña del Mar.

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

PIN PIN

Texto e ilustraciones de Fernando Olavarría Gabler

Edición en español e inglés

*Para mi hijo Fernando Augusto
con el gran cariño de su padre.*

PIN PIN

¿Conocen la historia de Pin Pin?
Éste no es el personaje de los versos que dicen:

*Pinpín Serafín
cuchillito de marfil
que manda la ronda
que se esconda un pie
detrás de la puerta
de San Miguel,
Amén, papel.*

Este Pin Pin es un niño rubio, bondadoso, inteligente y siempre alegre.
-¡Pin Pin! -Se oye la voz de su madre -¡baja a buscar el pan!
Su mamá es pequeña, más diminuta que su hijo y eso es mucho decir,

PIN PIN

porque nuestro héroe no es más alto que un grano de trigo.

Pin Pin toma la canasta y se monta en la araña que está en el alto rincón del dormitorio de los dueños de casa.

Desciende la arañita velozmente, con Pin Pin sentado en su lomo, dejando un hilo de plata que sale de su abdomen como si fuera el cable de un ascensor. Después de varios metros de vertiginosa bajada, llegan al velador, donde todas las mañanas quedan esparcidas algunas migas de pan que el dueño de casa deja después de desayunar en cama.

Nuestro héroe recoge las migas, llena el canasto y está listo para ascender en su araña, cuando le llama la atención allá abajo algo que no había visto los días anteriores. ¡Es un hermoso barco! No puede quitar la vista de esta extraña embarcación que descansa en el piso cerca de una de las puertas del velador.

Monta a su araña y la espolea para que baje aún más y así poder



PIN PIN

observar de cerca esta maravilla.

¡Es una magnífica cáscara de maní! -que la hija de los dueños de casa había tirado distraídamente la noche anterior. Les daré la noticia a los muchachos de mi barrio -se dice Pin Pin -y dando una señal a la araña, ésta asciende lentamente con Pin Pin y su canasta repleta de migas de pan.

Afuera llueve torrencialmente y el agua se cuele en el subsuelo formando un riachuelo que pasa justo debajo del dormitorio.

Pin Pin y sus amigos, que han bajado a observar de cerca la embarcación, oyen el ruido del agua pero no saben de dónde viene ni adónde va ese río subterráneo.

Uno de los niños corre hacia la pared al descubrir el orificio de una madriguera que, años atrás, un ratón había hecho en ese lugar.

-¡Por aquí se oye mejor el torrente! -exclama entusiasmado. Los niños se introducen en la cueva y observan cómo avanza el río un poco más allá.

PIN PIN

-¡Echemos el barco al agua y empecemos nuestra gran aventura! - grita uno de los niños.

-¡Un momento! -interrumpe Pin Pin - no nos apresuremos, tenemos que hacer bien las cosas para no fracasar en nuestra expedición. Necesitamos víveres; tenemos que recolectar migas de pan y granos de azúcar. Los remos los sacaremos de una ramita de escoba que cortaremos con nuestros cuchillos. De mástil, una aguja quebrada que hay debajo de la cama, y un tornillo hueco de reloj que hay en el velador, lo usaremos de cañón.

-¿Y pólvora? -interrumpe un niño.

-Destrozaremos con mucho cuidado la cabeza de una cerilla sin encender. Como cables usaremos un largo cabello de la hija de los dueños de casa, y con ingenio, cooperación y nuestra gran amistad, lo que nos falte se nos dará, todos los obstáculos los venceremos y Dios nos librará de los peligros que se nos presenten en nuestra aventura ¿No es así amigos?

PIN PIN

-¡Sí! ¡Sí! -exclaman los muchachos -¡viva Pin Pin! -¡Te nombramos jefe! -¡Capitán General de nuestra expedición!

Y es así cómo Pin Pin y sus amigos ponen manos a la obra y trabajan con gran entusiasmo según los planes que se han forjado.

Llega la hora de partir y los niños se despiden de sus mamás, sin darse cuenta ellas, de que sus hijos inician una gran aventura, porque piensan que se trata sólo de un juego más o una nueva ocurrencia para entretenerse por el día.

Empujan la cáscara que se desliza sobre unos palos cortados de la ramita de escoba, hasta que llegan al agua y los muchachos suben a bordo.

Lentamente se mueve la cáscara de maní y Pin Pin ordena que se dispare un cañonazo anunciando el zarpe de la embarcación.

Navegan en la oscura noche del entresuelo, dejándose llevar por la corriente del riachuelo, hasta que llegan a un gran remanso donde se



PIN PIN

acumula el agua, antes de salir, velozmente, hacia el jardín de la casa.

Allí queda inmóvil la nave un buen momento y nuestros aventureros no piensan que en esos instantes la expedición se enfrenta al primer gran peligro, que avanza en forma de una rata. Ésta se ha lanzado al agua y nada hacia la cáscara de maní para comérsela. Pin Pin avista al enemigo desde lejos y alerta a sus camaradas para repeler el ataque. Desenvainan sus espadas y con un intenso griterío tratan de alejar al monstruo que, a muy poca distancia del barco, se detiene, observa a estos minúsculos guerreros y los olfatea. Pin Pin, en un acto de gran heroísmo salta sobre la cabeza del animal y le entierra la espada en la nariz, lo que lo hace estornudar, luego pincha repetidas veces el hocico con su espada. La rata da tremendos aullidos y se aleja velozmente. Nuestro héroe cae al mar y es rescatado por sus amigos cuando está en peligro de ahogarse.

-¡Bravo Pin Pin! -¡Qué valiente estuviste!

PIN PIN

Pero el héroe sonríe modestamente, se encoge de hombros y decide cambiarse de ropas porque está chorreando agua.

La cáscara comienza a navegar lentamente en círculos y se aproxima a la riesgosa salida. ¡Alerta! -grita Pin Pin -tírense todos al fondo que nos vamos a zarandear bastante-. ¡Qué nadie se mueva de su sitio!

Los muchachos obedecen rápidamente al capitán y poco después el maní emprende una loca carrera capaz de poner los pelos de punta al marinero más audaz. Todos se sujetan desesperadamente y aprietan las mandíbulas para no gritar de horror. La embarcación gira vertiginosamente, sube, baja, se tambalea y está a punto de estrellarse en los arrecifes y naufragar. Cabalga sobre unas inmensas olas y el ruido del torrente es infernal. Por último, sigue la corriente en línea recta a gran velocidad hasta llegar a aguas más calmadas.

Los marinos se ponen de pie y observan el horizonte. A lo lejos se divisa

la verde costa. ¡Son las plantas del jardín!

-¡Hurra! ¡Lo logramos! -exclaman. Se abrazan alborozados y después contemplan con entusiasmo, por encima de la baranda, el nuevo mundo que han descubierto.

Ha dejado de llover y un suave y amarillo sol lo ilumina todo en un fondo de cielo azul, haciendo que el paisaje tenga un colorido maravilloso.

Navegan a poca distancia de la costa y observan el césped y las gigantescas flores que sobresalen de la tupida selva. Las aguas son cristalinas y reina el silencio, que es interrumpido a distancia por las vibraciones de algunos insectos.

De improviso se oyen unas voces desesperadas de auxilio y el vigía grita ¡hombre en el agua a babor! En efecto, un jovencuelo está en peligro de ahogarse y extiende desesperadamente los brazos hacia un cabello que los marinos le han lanzado desde la embarcación.



PIN PIN

Es salvado el náufrago y los miembros de la expedición lo rodean.

Su piel es verdosa y tiene las orejas puntiagudas; es un elfo, habitante del país de las flores.

El elfo les agradece emocionado por haber sido salvado de las cristalinas aguas. Pertenece a la familia de los “Elfos del Bosque de Margaritas” y relata lo siguiente:

Mientras reposaba en el blanco pétalo de una de esas flores, fui atacado por nuestro enemigo, una mariquita (1). Este monstruo, que se alimenta de pulgones, nos confunde con ellos y nos ataca cuando nos descubre. Oí el espantoso zumbido de sus alas y apenas me pude librar de una muerte horrible cuando me lancé de cabeza al agua para salvar mi vida. Pero el peligro no ha pasado -dice el elfo - porque a juzgar por el lejano zumbido que se acerca, en pocos instantes más el monstruo estará sobre nosotros.

Pin Pin inmediatamente da las órdenes de defensa para contraatacar al

1. Chinita (Chile)

PIN PIN

terrible coleóptero alado que, de un momento a otro, descenderá sobre la embarcación.

Manda cargar el cañón y hace bajar el mástil para transformarlo en un poderoso ariete de acero. De repente, como una gran roca roja que se desprende del cielo, cae sobre cubierta el voraz insecto y casi hace zozobrar a la embarcación. Se lanzan los muchachos al suelo pero se levantan presurosos para presentar combate al monstruo que avanza lentamente hacia proa, donde se ha replegado la marinería.

Con sus poderosas mandíbulas destroza todo lo que encuentra a su paso y sus formidables patas con ganchos se aferran a la cáscara de maní.

Avanzan los jóvenes con el pedazo de aguja, que servía de mástil, utilizándolo ahora como una gran lanza para clavarla en el bicho, pero la aguja se resbala en el cuerpo del insecto y caen todos al suelo. Se escuchan aullidos de dolor cuando el insecto ha logrado apresar al elfo y se apresta



PIN PIN

para engullirlo. Pin Pin, en esos instantes, ha ordenado girar el cañón hacia popa y disparar sobre la mariquita.

Sale un fogonazo que impacta al monstruo en pleno vientre en los instantes en que se alza para atacar al cañón. Hay un desagradable olor a cacho quemado y humo de cerilla cuando el insecto, gravemente herido, estira las patas y abre las mandíbulas, dejando libre al elfo que se ha desmayado de dolor.

El insecto emprende un rápido vuelo desapareciendo en el cielo y los tripulantes alborozados lanzan gritos de ¡Victoria! ¡Victoria! Pin Pin acude a ayudar al elfo que está herido y gime lastimeramente. Nuestro héroe se desgarró la camisa, vendó las heridas de su amigo y le ofrece agua, pero el elfo rechaza el agua y pide néctar de flores que es el único alimento curativo que puede salvarlo.

Pin Pin reúne a sus camaradas. ¡Hay que hacer algo para salvarle la

PIN PIN

vida! Se decide entonces navegar hacia la orilla y desembarcar a un grupo seleccionado de valientes para que se interne en la selva en busca de tal néctar.

Pin Pin pone pie en tierra y junto con cuatro camaradas se interna en la maravillosa vegetación cuajada de terribles y fieros bichos. Pero nuestros héroes -a pesar del miedo que les causa lo desconocido- avanzan sin titubear para ayudar al que está en desgracia. Después de caminar bastante rato, se encuentran al pie de uno de los gigantes de la selva - una planta - y arriba, muy arriba, se divisan unas enormes flores. Empiezan la ascensión y nuestros marinos, transformados ahora en escaladores, suben lentamente con gran esfuerzo, dominando el vértigo. Fatigados, descansan sobre una hoja y observan el maravilloso paisaje. Al Oeste, la tupida selva de pasto se pierde de vista; al Sur, el océano, y en la playa, el barquito de cáscara de maní.



PIN PIN

Después de un corto descanso, se decide el asalto final y trepan por la corola de una flor llegando extenuados a uno de los pétalos. Al centro de esta gigantesca plataforma se observan numerosos estambres cargados de polen. El colorido y la fragancia de la flor son tan intensos, que provocan desvanecimientos a nuestros valerosos muchachos que están a punto de perder el conocimiento.

Pin Pin, en un esfuerzo supremo, avanza hacia el centro de la flor y llena una botella con el dulce y pegajoso néctar. Decide entonces salir apresuradamente, pero, dominado por el vértigo, tropieza y cae repetidamente, afirmándose en los tallos de los estambres y recibe por esto una lluvia de polen que amenaza sepultarlo en vida. ¡Camaradas! ¡Ayúdenme! -grita a sus compañeros. Una suave brisa da ánimo a sus amigos que se introducen a los estambres y lo sacan del infierno de polen que lo rodea.

PIN PIN

Deciden bajar lo antes posible y los escaladores se descuelgan de la inmensa plataforma floral. Llegan al barco jadeantes, cubiertos aún de los granos de polen y son recibidos con alborozo por el resto de la tripulación.

Pin Pin corre donde su amigo el elfo y le da de beber el néctar. El efecto del líquido es maravilloso, porque el enfermo revive al instante y las heridas cicatrizan en pocos días.

Una vez restablecido el elfo, éste está tan agradecido por todo lo que han hecho por él, que invita a sus amigos a visitar su país, el prado de margaritas.

Caminan en fila india por debajo del bosque de plantas hasta que llegan al mediodía al país de las margaritas, donde son recibidos con cierto recelo por sus habitantes, pero, luego de conocer los hechos, los elfos los rodean muy alegres.

Se organiza inmediatamente una gran fiesta donde todos bailan con

PIN PIN

gran contento y luego los marinos son invitados a un banquete al aire libre, donde las "elfas" sirven néctar para todos los gustos. Los hay ácidos, dulces y amargos cada cual más aromático y extraño. También hay jugos de pequeñísimas frutas florales desconocidas para los jóvenes aventureros.

Finalmente, Pin Pin y sus compañeros deciden partir y se encaminan hacia el barco, siendo acompañados un largo trecho por sus amigos, los elfos, que saltan de hoja en hoja.

Tanta luz, colorido y alegría van a durar poco porque oscuros nubarrones amenazan nueva lluvia.

Los muchachos se apresuran a llegar a la cáscara de maní, pero es demasiado tarde; enormes gotas de lluvia caen sobre el césped y amenazan de muerte a nuestros minúsculos aventureros.

Son grandes masas de agua que caen por doquier y Pin Pin ordena refugiarse bajo las rígidas y largas hojas del césped. Desde allí observan con

PIN PIN

gran angustia, cómo enormes goterones caen sobre la nave y la rebalsan de agua. El barco se hunde y Pin Pin y sus amigos han quedado aislados en lejanas tierras, sin poder regresar a sus hogares.

Empiezan a formarse torrentes que corren bajo el bosque y amenazan con aislar y ahogar a nuestros aventureros. Pin Pin ordena avanzar a través de la selva hacia el interior, donde hay tierras más altas. Caminan sobrecogidos de espanto ante el diluvio que se ha desencadenado. Al parecer ya no hay escapatoria. De improviso se divisa de entre las plantas, un enorme edificio rojizo. Parece ser un misterioso templo hindú o una pirámide maya que ha estado escondida siglos en la selva, sin ser descubierta. Pero no es un templo de la India ni una pirámide de Centro América; es un ladrillo.

¡Estamos salvados! -exclama Pin Pin -¡Pronto! Refugiémonos en él. Allí veo la entrada de un túnel. Avanzan los muchachos con gran cautela por

el subterráneo. No saben si hay una profunda grieta o fieras desconocidas que los esperan más adelante. Poco a poco se van acostumbrando a la oscuridad. La tierra húmeda y tibia los reconforta. Inmensas y tortuosas raíces blancas y otras blancas verdosas se observan en el techo. Finalmente llegan a una extensa caverna pero de muy poca altura. Allí se encuentran con tres horribles monstruos. Una babosa, una lombriz y una cochinilla de humedad.(2)

Los muchachos se ponen en guardia desenvainando sus espadas y se preparan para el ataque. Pero los monstruos son inofensivos.

-¡Acercaos! -exclama la cochinilla -Mal tiempo, ¿eh? Sentaos y escuchad que estamos hablando de paleontología.

Los niños se sientan con recelo sin saber de qué se trata.

-¡Ah! -¡Qué tiempos aquellos -dice la cochinilla -cuando mis antepasados, reyes del Universo, mirábamos con absoluto desprecio a esos



bastardos y nuevos ricos de los dinosaurios! Pero los tiempos han cambiado, ya no se reconocen los verdaderos valores. Todo cambia o desaparece, sin embargo mi raza permanece imperturbable a través de los siglos debajo de piedras y ladrillos. Al parecer, la lombriz y la babosa están bastante aburridas con esta conversación, porque la babosa se hace la dormida y la lombriz pide excusas y se retira, hundiéndose en la blanda tierra, dejando un montón de estiércol.

La cochinilla de humedad, al encontrarse sin sus amistades, cambia de tema y se dirige a los niños. -Bien, bien, ¡hum! ¿Qué os ha pasado? Pin Pin relata sus aventuras y su última desventura.

-El caso es delicado -murmura la cochinilla - pero creo que tiene solución. He sabido que el gato de los dueños de casa anda enamorado de la gata del vecino y frecuenta a menudo estos parajes. Luego pasará el mal tiempo; me lo dice mi experiencia de trescientos veinte millones de años.

PIN PIN

Porque han de saber ustedes que desde esa época mi raza habita la tierra.

-Comprendo, comprendo señora cochinilla -replica Pin Pin respetuosamente -usted es una señora muy importante.

-Y tú eres un niño muy educado - responde la cochinilla, sin poder disimular satisfacción- . Como veo que son unos buenos muchachos, los ayudaré. En estos momentos mis antenas perciben que el gato anda muy cerca de aquí, su ronroneo hace vibrar la tierra. ¡Salgan pronto! Trepén por la cola del minino y él los llevará de vuelta a la casa. ¡Apresúrense!

Los muchachos salen precipitadamente por el túnel y le agradecen a distancia a la anciana.

En efecto, el peligro de las enormes gotas de lluvia ha pasado y la presencia de una descomunal pata negra y una cola los llena de júbilo.

-¡Arriba! Grita Pin Pin -¡Trepén por la cola y agárrense como puedan de los pelos!

PIN PIN

El gigantesco animal reinicia su marcha y nuestro héroe Pin Pin es el último en subirse a la punta de la cola.

Así viajan quizás cuánto tiempo sobre la selva como si estuvieran encaramados en uno de los dinosaurios que había mencionado la cochinilla.

Al parecer el micifuz no ha encontrado a su novia en el jardín y decide entonces dirigirse al dormitorio de los dueños de casa, porque sabe que a esa hora de la mañana puede recibir algún pedacito de pan con mantequilla o un bizcocho.

Salta por la ventana de la cocina y se dirige al dormitorio. Se detiene un momento y se rasca muy cerca del sitio donde está escondido Pin Pin, el cual, ante tal cataclismo, no puede sostenerse y sale disparado hacia la alfombra. ¡Pin Pin! -gritan afligidos sus compañeros. Pero nuestro héroe está inconsciente entre los suaves pelos de la alfombra, que han amortiguado el costalazo. Es demasiado tarde. El gato continúa su marcha,

PIN PIN

ahora al trote y los camaradas de Pin Pin no pueden socorrerlo.

Llega el minino a los pies del velador, los aventureros se bajan presurosos y corren a sus casas donde sus familiares, muy preocupados por su ausencia, los abrazan con gran emoción.

Pero los momentos de intensa felicidad se ensombrecen con la llegada de Pin Pina (la mamá de Pin Pin), que ha bajado en la arañita para recoger migas de pan en la superficie del velador, y al divisar tanta gente ha decidido reunirse con ellos.

Al recibir la noticia de la triste desaparición de su hijo Pin Pin, irrumpe en sollozos y es consolada por los vecinos. Mas, tanta tristeza no ha de durar mucho tiempo, porque a lo lejos se divisa a un indómito caballo que se acerca galopando. Su jinete lo espolea y éste da tremendas coces y brincos. Sólo la gran destreza del jinete hace que se mantenga firme en su cabalgadura. El brioso corcel se abalanza sobre el grupo y provoca una



PIN PIN

precipitada huída; pero no es un corcel el que da patadas y brincos, es una pulga montada por Pin Pin.

¡Hurra! ¡Pin Pin! El bravo muchacho se apea de su cabalgadura y es rodeado por todos. Su madre lo abraza y besa en el colmo de la felicidad.

¿Qué le había pasado a nuestro héroe? Algo muy simple. Se despertó en la alfombra y al encontrar allí cerca a la pulga que había picado al gato, decidió montarla.

Y es así como llegó Pin Pin de regreso a su hogar montado en una pulga. Este es el fin de la historia de Pin Pin y espero que les haya gustado.

Yo se la escuché a un grillo que me la cantó en versos en una noche de luna y a mí se me ocurrió escribirla en prosa y en el presente.

Mis queridos niños, no se extrañen de que este héroe prodigioso sea tan pequeñito, pero pensándolo mejor ¿acaso no somos infinitamente más pequeños, si nos comparamos con el gran Universo que Dios ha creado?

Fin

Pin Pin

by Fernando Olavarría Gabler

Pin Pin

Do you know the story of Pin Pin?
This is not the character of the verses that say:

*"Pin Pin Seraph
little ivory knife
who orders the guard
to hide a foot behind
the door of St. Michael
Amen, paper."*

This Pin Pin is a blond, kind, smart and always joyful boy.

"Pin Pin", his mother says, "come down and get the bread!"

His mother is tiny, even tinier than her son and that is a lot to say, because our hero is not taller than a wheat grain.

Pin Pin grabs a basket and rides on the spider that is in the high corner of the owner's bedroom. The spider with Pin Pin sitting on its back, comes down very fast leaving a silver thread that comes out of its abdomen as an elevator cable.

After coming down several meters they reach the night table, which is full of breadcrumbs left there by the owner who usually has breakfast in bed...

Our hero picks up the bread crumbs, fills in the basket and is ready to go up with his spider, when suddenly something that he has not seen before catches his attention. It is a beautiful ship! He cannot take his eyes away from this strange craft that lies on the floor near one of the night table's door.

He rides his spider closer and closer to get a better look of this wonder.

It is a magnificent peanut shell! that the daughter of the house owners carelessly dropped the night before. "I will give the news to the boys of my neighbourhood", Pin Pin tells himself, and giving the spider a signal, this one starts going up slowly with both, Pin Pin and his basket, full of breadcrumbs.

It is pouring rain outside and the water passes through the sub soul forming a small river that passes just beneath the bedroom.

Pin Pin and his friends, that have come down to get a closer look of the ship, hear the water sound but they do not know where it comes from or where this river goes to.

One of the kids runs to the wall when he discovers a burrow that a mouse had done long ago.

"From here you can listen to the river better!", He eagerly says. The kids go inside the cave and watch how the river flows from there. "Let's throw

the ship into the water and start our great adventure!", one of the children shouts.

"Wait a moment!", Pin Pin interrupts, "Let's not rush this, we must do things right so that we do not fail in our expedition". We need food supplies; we have to collect breadcrumbs and sugar grains. We will take the oars from a branch of a broom that we will cut with our knives. For the mast, a broken needle that is underneath the bed, and as a canyon we will use a shallow clock screw that is on the night table. "What about the gun- powder?", a boy interrupts.

"We will carefully tear apart the head of an unused match. As cables we will use a long hair of the daughter of the house-owners, and with wit, cooperation and our great friendship, what's missing will come across, all the obstacles will be beaten and God will spare us from the dangers we may encounter in our adventure, isn't it so mates?"

"Yes, yes!", the boys screamed, "Long live Pin Pin! We name you captain, the captain of our expedition!"

And this is how Pin Pin and his friends start working with great enthusiasm according to their plans.

The time to sail arrives and the children say goodbye to their mothers without them realizing that their children are going on a great adventure, because they think this is only another game or a new idea to have fun during the day.

They push the shell that slides over the cut broom branches until they get to the water and the kids jump on board.

Slowly the peanut shell moves and Pin Pin gives the order to fire announcing the departure of the ship.

They sail in the dark night of the underground, letting themselves flow down the river until they arrived to a great backwater where the water accumulates rapidly before leaving towards the garden of the house.

The ship stays there without moving for a while and our adventurers do not think that in those instances the expedition encounters the first great danger that moves in the shape of a rat. This one has jumped into the water and is swimming towards the peanut shell to eat it. Pin Pin sees the enemy from far and warns his mates to repel the attack. They take out their swords and with an intense shouting they try to make the monster go away who stops very close from the ship and looks and sniffs at these tiny warriors. Pin Pin, in an act of great heroism jumps on to the head of the animal and buries the sword in its nose which makes it sneeze, then he taps the mouth of the animal several times with his sword. The rat loudly shouts and rapidly goes

Pin Pin

away. Our hero falls into the sea and is rescued by his friends when he is about to drown.

"Bravo Pin Pin! You were so brave!"

But the hero humbly smiles, shrugs, and decides to change his clothes because they were soaking wet.

The shell starts slowly sailing in circles and it approaches the risky exit. "Watch out!", Pin Pin screams, "Everyone go to the bottom of the ship because it will shake. Nobody moves from their spot!"

The boys quickly obey the captain and shortly after that the peanut starts a crazy race capable of giving goosebumps to the most experienced sailor. Everybody desperately holds on and squeezes their jaws so as not to scream in terror. The ship wildly turns up, then down, shaking, and it is about to crash in the reefs and sink. It rides above huge waves where the sound of the stream is like hell. Lastly, it follows the stream on a straight line at a great speed until it reaches calmer waters.

The sailors stand up and watch the horizon. In the distance the green coastline can be observed: They are the plants from the garden!

"Hurrah! We did it!", they screamed. They hug each other jubilantly and then they eagerly contemplate, above the railing, the new world they have discovered.

It has stopped raining and a soft and yellow sun illuminates everything in a blue sky background making the landscape have a wonderful color.

They sail closely to the coastline and watch the grass and the gigantic flowers popping out from the thick jungle. The waters are crystal clear and silence is only interrupted by the humming of some insects.

All of a sudden, desperate cries for help are heard and the watchman screams "man in the water!". Indeed, a young man is about to drown and is despairingly spreading his arms towards a rope made of the hair of a head that the sailors have thrown at him from the ship.

The castaway is saved and the members of the expedition surround him.

His skin is greenish and his ears are pointy; he is an elf, inhabitant of the country of the flowers.

The elf thanks them for saving him from the waters. He belongs to the family of the elves from the forest of daisies. He tells the sailors that he was resting on a white petal when he was attacked by their enemy, the ladybug. He says that the monster feeds on aphids and confuses us with them when we are discovered, and attacks us. He states that he heard the dreadful buzzing of its wings and could barely escape from a terrible death when he threw himself into the water. "But the danger is not over", the elf says,

"because judging from the buzzing approaching, the monster will be above us shortly".

Pin Pin immediately gives the defense orders to counterattack the terrible winged beetle that is about to stand on the ship any moment now.

He tells them to prepare the canyons and lower the mast in order to transform it into a powerful steel ram. All of a sudden, like a big rock falling from the sky, the voracious insect lands on the craft and almost tears it apart. The boys jump to the floor but fastly stand up to fight the monster that is slowly getting closer to where they are.

With its powerful jaws, it tears apart everything on its path and its formidable legs with hooks grasp against the peanut shell.

The boys start walking towards what once was a needle and now is the mast of the ship used as a big lance to stab the bug, but the bug slips against the insect's body and all of them fall to the floor.

Shouts of pain are heard when the insect achieves to capture the elf and prepares itself to eat him. Pin Pin then orders to turn the canyon towards the bug and fire.

A flash of fire impacts the monster in the middle of his belly when it is about to attack the canyon. There is a disgusting smell of burned horn and match smoke and the bug is seriously hurt, he stretches his legs and opens his jaw freeing the elf who has past out due to the pain.

The insect rapidly goes away and disappears in the sky and the sailors scream "Victory! Victory!", Pin Pin aids the elf who is hurt and is moaning with pain. Our hero tears a part of his own shirt, and uses it as a bandage for his friend, he also offers him water, but the elf rejects it and asks for flower nectar which is the only healing drink that can save him.

Pin Pin gets together with his friends. We must do something to save his life! They decide then to send a group of brave boys to go into the forest and search for the nectar.

Pin Pin sets foot in land and along with four friends walks through the marvelous vegetation filled with wild and terrible bugs. But our heroes –even though afraid because of the unknown – keep going without hesitation in order to help the one who is in need. After walking for a long while they find themselves in front of one of the jungle's giants.- a plant – and on top of it, very high they could see some enormous flowers. Our sailors that are now climbers, start slowly climbing with big effort overcoming the vertigo. Fatigued, they rest over a leaf and observe the wonderful landscape. To the west, the thick jungle of grass gets lost in the view; To the south, the ocean, and on the beach the peanut shell ship.

Pin Pin

After a short break they decide the last assault and climb the corolla of a flower arriving exhausted to one of the petals. At the center of this gigantic platform they can see numerous pollen loaded stamens. The color and fragrance of the flower are so strong that our valiant boys start fainting and are about to lose conscience.

Pin Pin, in an extraordinary attempt, moves towards the center of the flower and fills up a bottle with the sweet and sticky nectar. He then decides to leave hastily, but, governed by the vertigo, he stumbles and falls repeatedly holding onto the stems receiving a pollen rain that threatens to bury him alive. "Fellows! Help me!", He screams. A soft breeze cheers his mates who introduce themselves into the stamens and take him out from the pollen threat that surrounds him.

They decide to get down as soon as possible and they detach themselves from the floral platform. They arrive to the ship, still covered with pollen grains and they are received cheerfully by the rest of the crew.

Pin Pin runs towards his elf friend and feeds him with the nectar. The liquid effect is wonderful since he comes alive again instantly and the wounds heal in a few days.

Once the elf gets better, he is so grateful that he invites his friends to visit his country, the field of daisies.

They walk on a straight line underneath the forest of plants until they reach the country of the daisies at noon, where they are received with suspicion by the inhabitants, but, after learning what happened, the elves joyfully surrounded them.

A great party is immediately organized where everybody dances and then the sailors are invited to an outdoor feast where the female elves are pouring nectar for everyone. There are acid, sweet and bitter nectars, each one of them more strange and aromatic. There are also juices of tiny floral fruits, unknown to the young adventurers.

Finally, Pin Pin and his mates decide to leave and head to the ship whilst accompanied by their friends, the elves, who go jumping from leaf to leaf.

So much light, color and joy are not going to last long for dark clouds announce rain.

The boys hurry to the peanut shell, but it is too late, big raindrops pour over the grass and our adventurers are in great danger.

There are big masses of water falling all over the place and Pin Pin commands his mates to take shelter under the long and rigid leaves of grass. From there they watch how the raindrops pour over the ship and overflows it. The ship sinks and Pin Pin and his friends are isolated on distant lands, not

being able to return home.

Big streams flowing under the forest are beginning to grow and threaten to drown our adventurers. Pin Pin commands to move through the jungle, where there are higher lands and they walk overwhelmed with the deluge that is now coming down. There seems to be no way out. All of a sudden, a huge red building is seen amongst the plants. It seems to be a Mayan pyramid or a Hindu temple that has been hidden for centuries in the jungle without being discovered. But it is not a temple from India or a pyramid from Central America: it is a brick.

"We are saved!", Pin Pin shouts, "Soon! Let's take shelter on it. I can see the entrance of the tunnel over there". The boys move cautiously through the underground. They do not know if they will come across a deep crack or unknown beasts waiting for them further on. Little by little they get used to the darkness. The moist and warm soil comforts them. Immense and tortuous white roots and others white greenish ones can be seen on the ceiling. Finally, they arrive to a large cave but low cave where they meet three hideous monsters: a slug, a worm and a moisture cochineal.

The kids square off unfolding their swords and get ready for the attack. But the monsters are harmless.

"Come here!", The cochineal says, "Bad weather, eh? Sit down and listen that we are talking about paleontology".

The boys suspiciously sit down without knowing what this is about.

"Ah!" Those times", The cochineal says, "when my forefathers, kings of the Universe, looked with absolute contempt at those bastards and new rich dinosaurs! But times have changed; true values are no longer recognized. Everything changes or disappears; however, my kin remains impassive throughout the centuries under rocks and bricks. It seems that, the worm and the slug are quite bored of this conversation, because the slug pretends to be sleeping and the worm is asking for excuse and crawls under the soft soil leaving a pile of excrement".

The moisture cochineal changes the topic and addresses the kids. "Well, well, hum! What has happened to you?". So, Pin Pin tells her his adventures and his last misfortune.

"Your situation is really delicate", Whispers the moisture cochineal, "but I think there is a solution. I have heard that the owners' cat is in love with the neighbors' cat and often comes to these lands. The bad weather will eventually go away; my three hundred and twenty million years' experience tells me. Because you should know that from that time my kin inhabit the earth".

Pin Pin

"I understand, I understand lady cochineal", Pin Pin respectfully says, "you are a very important lady".

"And you are a very polite young boy", the cochineal replies, failing to conceal her satisfaction. "As I see you are good boys, I will help you. Right now my antennas sense that the cat is nearby, his purr makes the soil vibrate. Get out of here quick! Climb the pussycat's tail and he will take you back to the house. Hurry!"

The kids hurriedly leave through the tunnel and thank the old lady from the distance.

Indeed, the danger of the big raindrops has gone away and the presence of a huge black paw and a tail fills them with joy.

"Up!", shouts Pin Pin, "climb over the tail and grab in any way you can to the hair!"

The gigantic animal starts walking again and our hero Pin Pin is the last one to climb to the end of the tail.

And there they go travelling for who knows how long in the jungle as if they were riding one of the dinosaurs that the cochineal had mentioned before.

It seems the cat could not find his girlfriend in the garden and decides to go to his owner's bedroom as he knows that at that time in the morning he might receive a piece of bread with butter or a biscuit.

He jumps over the window and walks towards the bedroom. He stops for a moment and scratches very close to the place where Pin Pin is hiding, who cannot hold himself and is catapulted to the carpet. "Pin Pin!", shout his friends. But our hero is unconscious in the soft carpet that minimized the damage of the fall. It is too late. The cat continues his path, now jogging and

Pin Pin's friends cannot help him.

The feline arrives at the night table's leg and the adventurers rapidly get down and run to their homes where their families who were very worried, hug them with great emotion.

Those happy moments come to an end when Pin Pina- Pin Pin's mother-gets to where they were, coming down on a little spider to pick up some bread crumbs that are on the night table's surface, and seeing so many people decided to join them.

She breaks down crying when she receives the sad news about her son Pin Pin being missing and is comforted by all the neighbors. But that sadness will not last long, because at a distance an untamed horse is seen galloping towards them. Its rider spurs it so it kicks and gives big jumps. Only the great skill of the rider keeps him firm on his horse. The steed rushes on to the group and causes a hasty retreat; but it is not a horse that kicks and jumps, it is a flea ridden by Pin Pin.

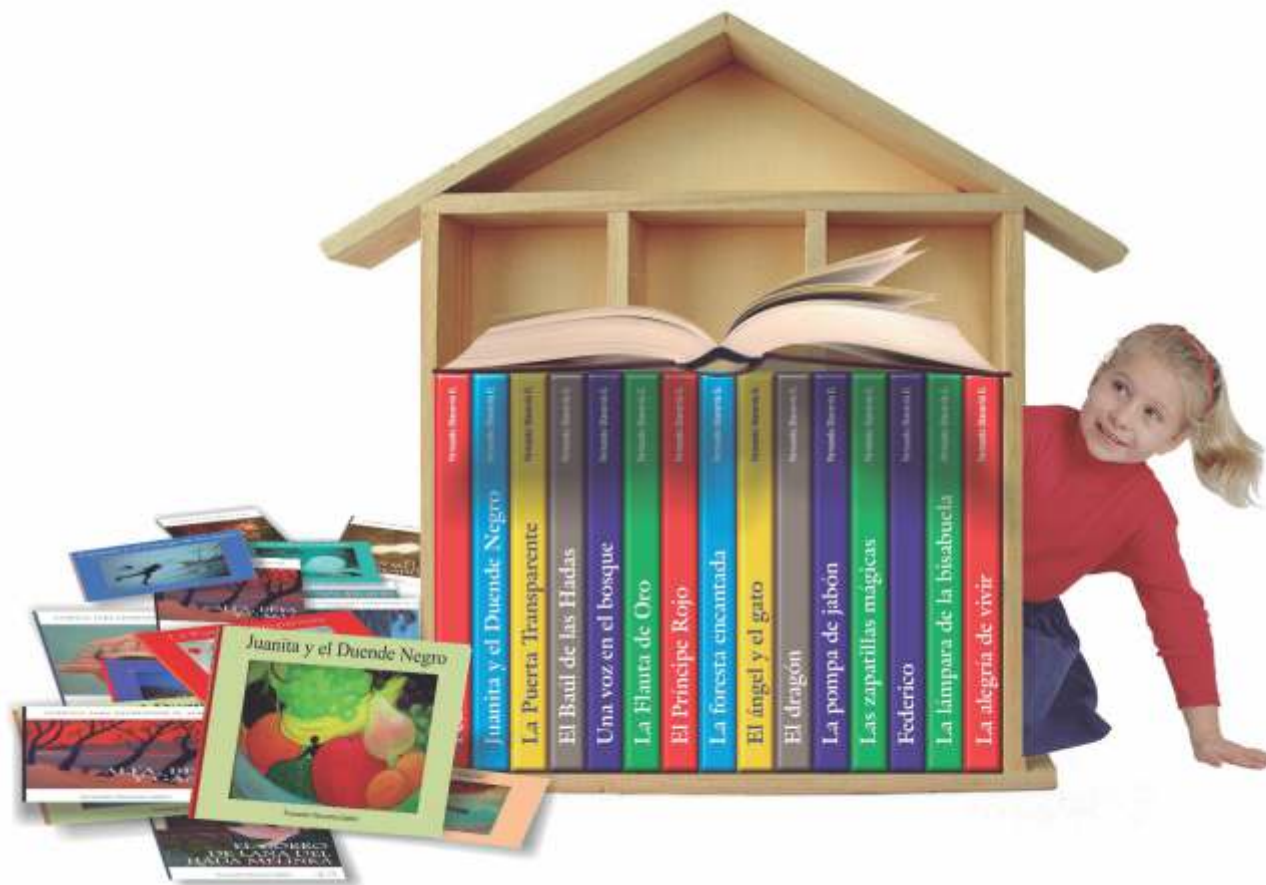
"Hurray! Pin Pin!", everyone screams. The brave boy gets down and is surrounded by everyone. His mother hugs and kisses him at the edge of happiness.

So, what had happened to our hero? Something very simple. He woke up on the carpet and finding nearby the flea that had stung the cat, he decided to ride it.

And that is how Pin Pin got back home, riding a flea.

My dear children, do not think it strange for this hero to be so little, but giving it a deeper thought, aren't all of us infinitely smaller in comparison to the big Universe God has created?

The End



Puedes leer más cuentos de esta colección
entrando a www.cuentosdefederico.com

“Pin Pin” de la colección de cuentos “Las asombrosas aventuras de Federico y otros cuentos maravillosos”

La literatura infantil se ha visto enriquecida con la aparición de esta colección de cuentos para niños. Al leerlos, no sólo nos ha llamado la atención el estilo sencillo, directo, sobrio y culto, que enriquece el vocabulario del joven lector, sino también, la belleza de las imágenes y lo apasionante del relato, que hace que el lector se interese y aun, que se identifique con las correrías del protagonista, hasta el punto de vivir como propia la aventura allí narrada.

Una gran diferencia con las grandes obras de la literatura infantil, pero que por eso mismo sitúa a ésta entre aquellas, reside en la finalidad que ha tenido el autor de estos cuentos. Son cuentos que están dirigidos a los niños. Su intención es, no sólo distraerlos, sino también, darles a conocer la riqueza de la naturaleza humana, exaltar sus valores positivos y rechazar la fealdad de otras aristas no tan bellas de ella. No existe, en estos cuentos, una tercera intención que deba leerse entre líneas, ni existe en ellos otra finalidad de mayor complejidad, como en el caso de cuentos tan bellos como *Alicia en el País de las Maravillas*. Es, precisamente en ello en lo cual radica su mayor mérito y valor educativo.

Esta doble finalidad se ha logrado con pleno éxito. La lección educativa, que el cuento encierra, es captada por el lector sin mayor dificultad, y así es que, al identificarse con el protagonista, hace suyos dichos valores de lealtad, honradez, valentía y rectitud que en ellos se exaltan.

Hay quizás una enseñanza, que tiene gran importancia, pero que sólo es asimilada inconscientemente por el lector. La imaginación, esa potencia del alma humana, que lo hace viajar por parajes tan bellos y lo hace vibrar de emoción, es una realidad interior, a la cual, cada uno de nosotros, tiene acceso si se descubre aquella puerta misteriosa, que se encuentra detrás de ese mundo agitado que nos rodea, en el silencio de la vida interior de cada persona.

Los cuentos aquí presentados, no sólo constituyen una obra de arte literario. A esto hay que agregar el arte pictórico, con el cual el autor ha querido completar su obra. Su pincel, al igual que la pluma, brinda en las ilustraciones aquí reproducidas, cuadros de verdadero valor artístico.

Estas ilustraciones ayudan al niño en su aventura y lo guían hacia donde el autor quiere llevar sus pasos. Al mismo tiempo, lo hacen enriquecer la representación imaginativa de las escenas del cuento aludida por ella, con una riqueza de forma y color de gran belleza.

Aquellos que se preocupan por la educación de los niños, no podrán dejar de ver, en estos cuentos, un aporte valioso a la enseñanza artística y literaria de ellos. Imagen y palabra, color y símbolo, se unen armoniosamente para enriquecer interiormente al lector. A través de estos instrumentos, el autor transmite aquellos valores que lleva consigo y que ha logrado estampar magistralmente en esta obra de arte literaria y pictórica.

Hay que sumar a ello la exaltación de valores y normas de vida, que dicen relación con la formación de aquellas cualidades que hace a los grandes hombres de ahora y de siempre y que, hoy más que nunca, nos parece necesario llamar a imitar.

Las virtudes de esta obra que hemos comentado, nos ha llevado a aceptar el honor que se nos ha hecho al pedírsenos escribir estas líneas introductorias a tan bella y valiosa obra, que no sólo recrea, sino que educa recreando y recrea educando.

Pablo Wiegand Garnham

Master of Arts in Comparative Education
Institute of Education, University of London.





1. Federico
2. Juanita y el Duende Negro
3. Alejandra y el Brujo de los Pantalones Morados
4. Una Vida, Cien Vidas, Infinitas Vidas. El Pato Gordo y el Pescador
5. La Puerta Transparente
6. Mariela
7. Rodrigo y el Hospital de las Brujas
8. El Payaso
9. Un Misterioso Plato de Miel
10. La Gallina de las Tripas de Bronce
11. Miguelina
12. La Caperucita Rosada
13. Tarari Tarará
14. Fortunata y el Príncipe de los sapos
15. Ingrid y los Siete Gansos
16. La Flauta de Oro
17. El Cumpleaños de Cristina
18. Una Voz en el Bosque
19. El Caracol Nacarado
20. Anabella y el Duende Azul
21. Extraño Viaje
22. Pin Pin
23. La Bruja Roja y el Sastrecillo Mentiroso
24. El Caballo Encantado de Viña del Mar
25. La Muñequita
26. El Príncipe Rojo
27. El Valle del Brujo Blanco
28. El Hada Azul
29. La Grandiosa Sinfonía de la Niebla y la Hija de la Música
30. El Baúl de las Hadas
31. La Receta de Cocina
32. Los Invasores
33. Monsieur Le Coucourouch
34. El Gato de Camila y las bellísimas Chinchillas
35. Un regalo para la princesita
36. La Misteriosa casa de Under
37. La Fiesta de la Cebolla
38. La Imagen de la Bruja Elevada a la Séptima Potencia
39. El Duque de la Naranja y la Emperatriz Mandarina
40. Marietta
41. El Salterio Volador
42. Los Saltimbanquis
43. El volantín tricolor y el conejo con hipo
44. Maravilloso
45. Adelina